

Acusando recibo

Por la vida por J. Pous y Pagés, E. Domenech, editor.—Habla el autor del prólogo, Juan Maragall:

José Pous y Pagés es un empordanés en toda la extensión de la palabra: alto, recio, franco, entusiasta; de ideas avanzadas, vino ya de joven a Barcelona y se dió a conocer en el periodismo por sus atrevidas campañas en pro del catalanismo y de las clases obreras y en contra de toda corruptela del orden establecido. Éste fué y continúa siendo ahora, en la plenitud de su edad, su campo de acción más constante; y llegó en él tan allá, y su combate fué siempre tan abierto y despreocupado, que tuvo que sufrir algunos procesos judiciales, y por el último, instruido según la ley de jurisdicción, estuvo un mes encarcelado; y ni en la cárcel desmintió su temperamento activo y batallador, pues salió de ella dándonos en un libro, **De la Ergástula**, sus impresiones de preso, su estudio de la vida de la cárcel y su gente, y su protesta contra cuanto en ella le pareció irregular e injusto.

A la obra que presentamos aporta Pous su afán de libertad, sus ideas y sus sentimientos sociales.

Las Rocas Blancas, por Eduardo Rod, traducción de Antonio de Via, E. Domenech, editor.—Aquí están los últimos renglones del libro:

...Y de un modo obscuro, sin tratar de formular la incierta noción que se bosquejaba en su cabeza destrozada, presentía lo que viene a ser la suerte de los hombres que tienen demasiada alma para desconocer el amor, demasiada virtud para entregarse a él en completo descuido y con alegría: resistan o sucumban, el dolor les espera; es preciso que la luz que brilla en ellos les devore o se extinga, y si no son las víctimas culpables de su corazón, es que éste no puede ya hacer otra cosa que petrificarse.

El Reflujo, por R. L. Stevenson y

Lloyd Osbourne, traducción de V. Oliva, E. Domenech, editor.—“Hay como una marea en las vidas humanas”: tal es el pensamiento de los autores de esta novela.

La Hija de Moctezuma, por H. Rider Haggard, versión española de Gutiérrez Cavada.

Reconstituir el pasado históricamente es una labor ardua y por demás curiosa, pero reproducirlo en forma novelesca, haciendo revivir a los protagonistas de hechos trágicos o gloriosos, interviniendo en una trama pasional, es no sólo curioso e instructivo, sino por demás interesante para toda clase de lectores.

A este género literario pertenece la obra que nos ocupa. Su autor, el novelista inglés Rider Haggard, ha sabido vencer las extraordinarias dificultades que se le debieron presentar para llevar a cabo su reconstitución de una época histórica, destacándose vigorosamente la figura del altivo castellano y de la poética hija del último emperador de México, vencido por Hernán Cortés.

Cuando esta novela vió la luz en su idioma primitivo fueron muchas las ediciones que se sucedieron, y seguramente ahora, traducida por el escritor don Carlos Gutiérrez Cavada, se hará igualmente popular entre los lectores del habla castellana.

Esta lujosa edición forma un elegante tomo en 4° de 400 páginas, adornado con artísticas láminas de Pujol Hermann.

La Casa Editorial Maucci, merece toda clase de plácemes por la publicación de este libro.

Memoria del Presidente de la Junta del Hospital de Alajuela, D. Tranquilino Chacón, relativa a los años 1911-1912, a la Hermandad de Caridad.

Informe del Administrador Principal de las Salinas de Cundinamarca en el año de 1912 al señor Ministro de Hacienda.—Bogotá.